

## EL EMPEDRADO: PARTE DEL PAISAJE PATRIMONIAL DEL ALBAYZÍN

Vincent Morales Garoffolo  
Arquitecto  
**Asociación de Vecinos Bajo Albayzín**  
*vincentmoralesg@gmail.com*

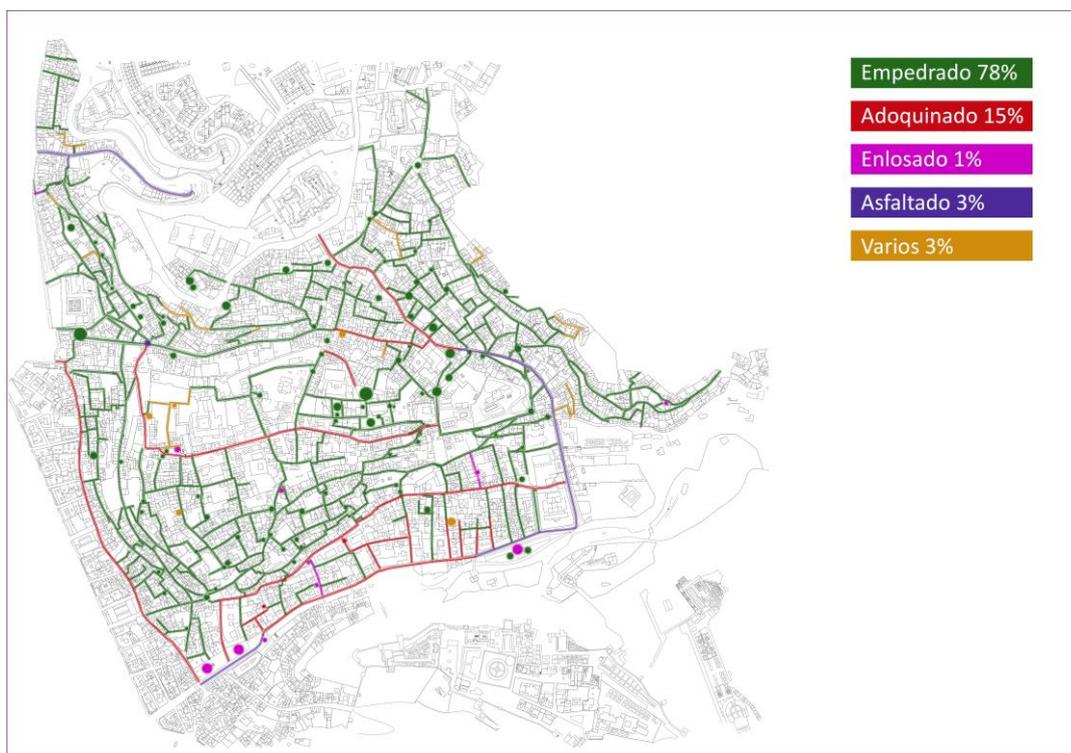
Estando presente en un 78% de los metros lineales de las calles del Albayzín, en un total de más de 20 kilómetros de calles, el empedrado forma parte indiscutible del paisaje cultural de este barrio patrimonial.



Empedrado placeta de Porras y del entorno arqueológico de puerta Elvira

En un reciente trabajo y estudio realizado por el autor de esta comunicación, que constó en recorrer calles y plazas del Albayzín, dentro del perímetro de delimitación del conjunto histórico catalogado y del área de declaración de la UNESCO, se constató, mediante la plasmación en planos, clasificación y cuantificación pormenorizada de los tipos de pavimento en los 25,8 kilómetros estudiados, que en el Albayzín hay 20 tipos de empedrados, 3 tipos de adoquinado, 2 tipos de asfaltados, 3 de enlosados y 5 tipos misceláneos. Las 20 clases de empedrados se corresponden a 20 variaciones de la técnica de empedrado, en función de tamaños, colores, detalles, incorporación de otros materiales, colocación y composición.

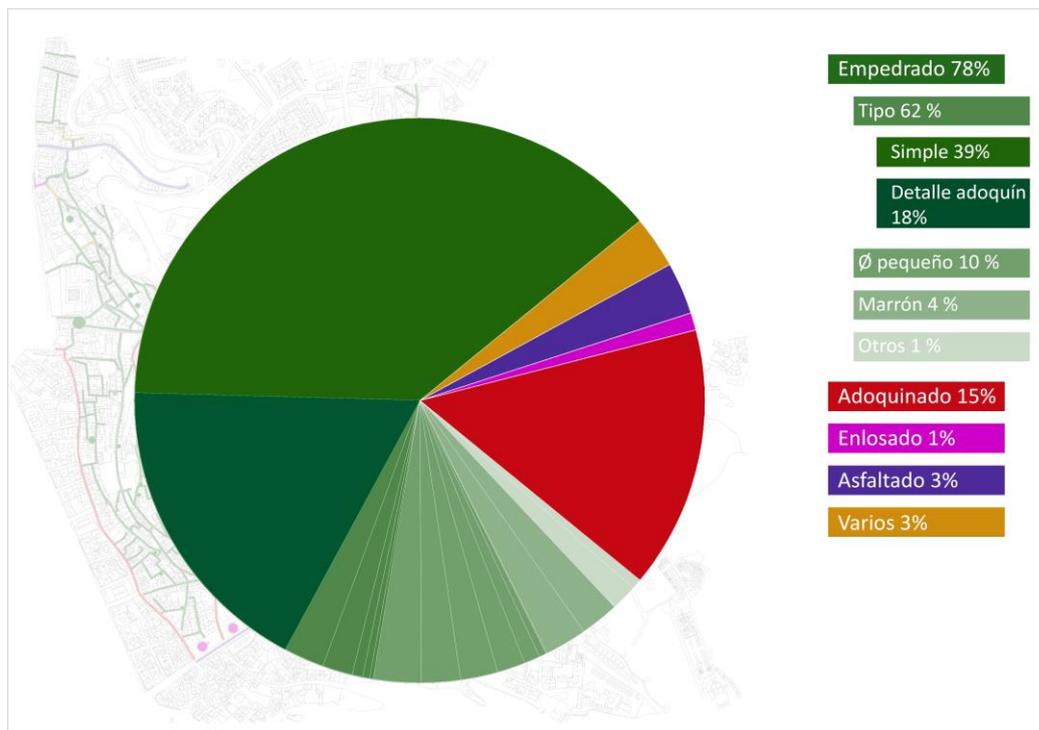
El empedrado está homogéneamente distribuido por toda la zona de estudio, formando una red prácticamente continua que cubre poco más de 20 kilómetros de calles estudiadas. Su presencia es generalizada, en todas las diversas zonas del barrio existen empedrados, indiferentemente de anchos de calle, pendientes, áreas peatonales, áreas de circulación rodada, entornos más monumentales, entornos comerciales, zonas de predominancia residencial, etc. Además, en continuidad con el trazado de calles y callejuelas, son habituales en ensanchamientos, plazuelas y plazas.



Plano general

A pesar de la aparente variedad, si atendemos a los datos pormenorizados del estudio, dentro de ese 78% empedrado (para ser exactos 20,1 kilómetros de calles empedradas), el denominando "empedrado tipo", que engloba a todas aquellas soluciones que son variaciones del empedrado básico convencional, suma el 62% del total de metros lineales de calles del barrio. Si

aislamos de estos datos las dos clases de empedrados más comunes, el básico y el que incluye algún detalle de adoquín, sólo ellos suman el 57% del total, es decir, más de la mitad del pavimentado existente en el barrio.

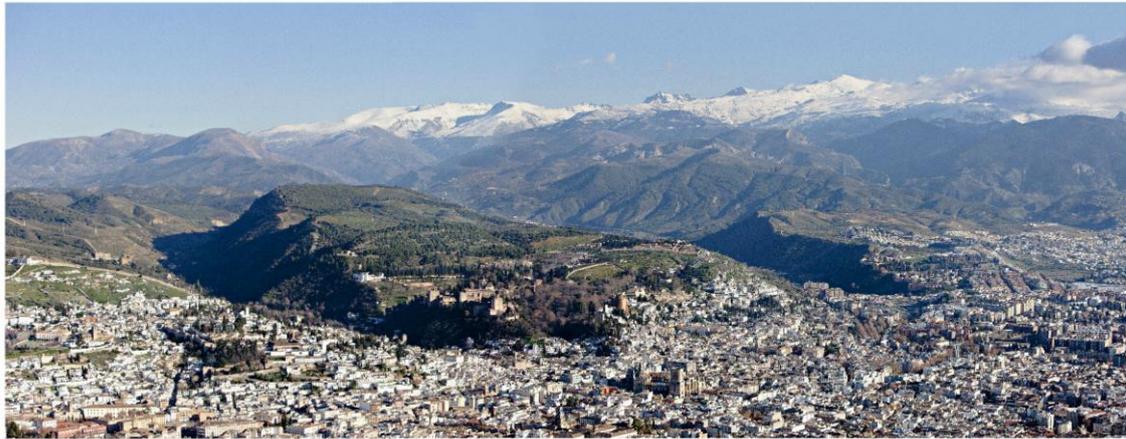


Con estos datos parece evidente que, a día de hoy, el empedrado es parte inherente al paisaje patrimonial del Albayzín.

Se sabe que como técnica de pavimentación urbana en Granada es un método perpetuado en el tiempo y que viene ejecutándose desde hace siglos, prueba de ello son los restos que aparecen en la ventana arqueológica en el Museo de la Alhambra en el palacio Carlos V — excavación que muestra parte de la calle Real— o en el entorno puerta Elvira. Así, el valor patrimonial del empedrado como técnica yace además de en su —aún por seguir estudiando profundidad en el caso del Albayzín— simple fecha de datación, en su significado antrópocultural, pues es fiel reflejo de una manera que ha tenido el hombre de actuar sobre y con su territorio circundante.

Las piedras que hoy pisamos, el material usado en el empedrado, esos cantos rodados de diversas tonalidades y tamaños, provienen en su inmensa mayoría de la erosión de Sierra Nevada, y fueron transportados por antiguas ramblas precursoras de los actuales valles fluviales hace 5 millones de años y acumulados formando abanicos aluviales. Uno de estos abanicos aluviales es el conocido como "Conglomerado de la Formación Alhambra", por ser soporte, en una de sus estribaciones, del monumento, aunque abarca todo el borde Nordeste de la ciudad de Granada. Por lo que la formación geológica de la colina del Albayzín, es igualmente, ese conglomerado. Las posteriores erosiones

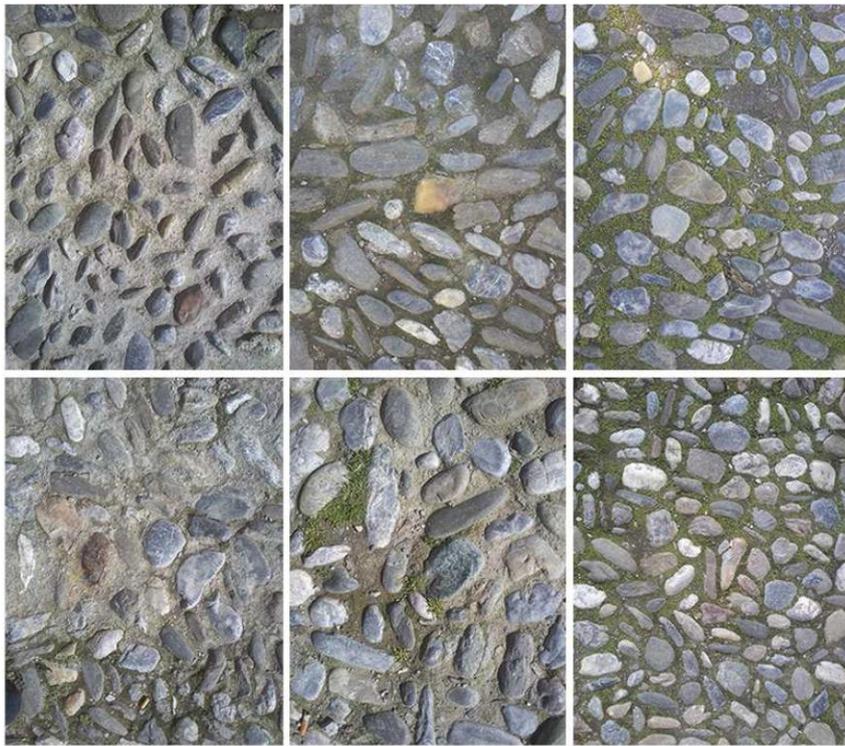
de este conglomerado pusieron al descubierto en barrancos y en ríos y a disposición del hombre todos los cantos que hoy vemos, que han sido usados como material resistente tanto en murallas defensivas, como en muros domésticos o en pavimentos urbanos. Estos cantos proceden todos de rocas metamórficas: fundamentalmente cuarcitas , micaesquistos, mármoles, gneises, dolomías, anfibolitas, serpentinitas... Todos ellos materiales ricos en textura, tonalidades y cromatismos.



Fotografía: Javier Callejas Sevilla

#### Albaicín y Alhambra sobre el Conglomerado Formación Alhambra

Los cantos usados en el empedrado, en calles con pendientes, escalonadas, o relativamente planas, en plazas, plazuelas y ensanchamientos, junto con aquellos que aparecen en murallas, muros, muretes y tapias, de mayor o igual tamaño, complementados con los paramentos blancos de las edificaciones y la presencia —directa o intuida— de la vegetación de jardines y patios, forman parte de la imagen de conjunto del Albayzín. El empedrado, por lo tanto, es uno de los elementos que aportan la singular blandura y amabilidad ambiental de la que goza al barrio, cualidades que subrayan la identidad *rurbana* del mismo, ese especial equilibrio entre lo rural y lo urbano que hoy resulta tan singular para quienes lo vivimos y quienes lo visitan.



Riqueza y variedad del material existente

Los cantos que conforman el empedrado, por la riqueza de los materiales de los que procede, son variados en su forma, tono y color (grises, verdes, marrones, blancas, rojizas, rosáceas, rayadas, moteadas...), procurando una rica paleta visual cargada de sutilezas, que, por las pendientes y longitudes de los tramos de las calles del Albayzín, hacen que el pavimento sea muchas veces el plano más visible en el cono visual del peatón, cumpliéndose en este barrio la máxima de que el pavimento es la cuarta fachada del espacio público.

Esta cuarta fachada hay que cuidarla. Hoy, el estado del empedrado en general no es bueno.

Es necesario un plan global de pavimentos en el barrio. Este plan de pavimentos, dadas las cifras que el estudio desprende, debe tener en cuenta al empedrado como solución. El empedrado es un material rico, disponible en abundancia en la propias calles, es de procedencia local y, con las técnicas que hoy disponemos y el estudio pormenorizado de detalles y soluciones constructivas, en su restauración-reposición, estaríamos dando continuidad a una técnica constructiva de siglos, actualizándola para adaptarla a todos los requisitos funcionales que hoy se demandan: comodidad, resistencia, mantenimiento, etc. La intervención que se lleve a cabo debe tener una componente tanto ética y estética: ética por reutilizar el material aún útil y estética por mantener el protagonismo de este tipo de pavimento como parte inherente del paisaje patrimonial del barrio. A su vez se pondría en valor una forma de interactuar con el territorio, que hoy calificaríamos además de sostenible, que sin duda es clave para seguir construyendo y aportando valor al paisaje patrimonial que llamamos Albayzín.